

"(...) Me amó y se entregó por mí" (Gál. 2,20)

Jueves: Pero Jesús también vivió un amigo injusto, que lo traicionó... ¿se acuerdan su nombre?... Ese es el abrazo de la traición; ¿nunca nos pasó?, ¿alguna vez de alguna manera traicionamos a un amigo?... ¿ese abrazo cómo sería?

Viernes: A María le pasó en estos días de la Semana Santa un abrazo especial, el de sostener a su hijo en un momento muy triste... ¿alguna vez nos pasó que nuestra mamá nos abrazó porque estábamos muy tristes?, ¿cómo fue ese abrazo?...

Sábado: Jesús nos amó con brazos abiertos, con ganas de esperarnos siempre, con un abrazo de amor, donde no hay mentiras ni falsedades, donde no caben los apuros ni las distracciones, donde siempre hay un lugar especial donde mi corazón se siente querido con el calorcito de su gran corazón.

Así nos amó, así se entregó, así lo podemos abrazar nosotros, con todo ese amor, con toda esa capacidad de quererlo mucho.

iCerramos los ojos y nos imaginamos abrazándolo fuerte!

CATIC 616: El "amor hasta el extremo" (In. 13,1) es el que confiere su valor de redención y de reparación, de expiación y de satisfacción al sacrificio de Cristo. Nos ha conocido y amado a todos en la ofrenda de su vida (cf. Ga. 2,20; Ef. 5,2.25)...